

En esta ocasión, hablaremos de otro de los **“Ilustres Ingenieros”** hemos hablado ya de Leopoldo Torres Quevedo, hoy seguimos con **Juan de la Cierva**.

Ingeniero de Caminos, científico e inventor, nació en Murcia en 1895, falleció en Croydon en 1936 y su nombre siempre estará ligado al autogiro, aparato antecesor a los helicópteros de hoy día.

Desde pequeño se interesó por la aviación en ello puso todo su empeño. Hijo del abogado criminalista, político y empresario Juan de la Cierva y Peñafiel, que llegó a ser ministro en varias ocasiones y alcalde de Murcia, y de María Codorníu Bosch y nieto de ingeniero de montes comenzó a ser reconocido desde temprana edad y tras su muerte, le fue otorgado, el título de Conde de la Cierva.

El autogiro, antecesor del helicóptero



Junto a dos amigos (José Barcala y Pablo Díaz) fundó una sociedad bajo las siglas BCD que ilustraban los apellidos. Una pequeña empresa que fue pionera en el desarrollo aeronáutico nacional.

Su primer hito y antes de cumplir los dieciocho años, fue la construcción y puesta en vuelo de un pequeño avión biplano que fue bautizado como BCD1 y llevó el sobrenombre del Cangrejo.

Terminó con éxito ingeniería de Caminos, toda vez que por aquel tiempo no existía a aeronáutica y como trabajo de fin de carrera

presentó un interesantísimo proyecto de un avión biplano con hélices y motores.

Desde el primer momento la seguridad fue una de las claves y tras algún intento fallido, Juan de la Cierva inició el desarrollo del primer autogiro gracias a una hélice frontal en sus proyectos.

Al cuarto intento logró sobrevolar el aeródromo de Getafe con un modelo que fue bautizado bajo el nombre C4. Corría el año 1923. Aunque el ingeniero de Caminos había financiado de su bolsillo junto a sus socios todas las pruebas hasta la fecha, a partir de cierto momento contó con el respaldo financiero del gobierno español.

Las pruebas se sucedían con éxito y en la IX Edición de la Exposición Aerodinámica de París, los gobiernos extranjeros se interesaron por los proyectos.



Septiembre de 1928 fue una fecha clave para él y la aviación

española. Con los medios de comunicación congregados en un aeródromo a las afueras de la capital francesa, se divisó a lo lejos un autogiro pilotado por Juan de la Cierva que acababa de cruzar por primera vez el Canal de La Mancha y se posaba en la pista de aterrizaje ante la mirada atónita e incrédula de periodistas y fotógrafos.

Todas sus creaciones, esa subida vertical de los aparatos mediante un motor y una gran hélice central se tradujeron en miles de borradores y bocetos para dar por fin con los helicópteros actuales.

Pero la suerte le fue esquiva y a la edad de cuarenta y un años, en diciembre de 1936, Juan de la Cierva se estrelló en el despegue un vuelo regular que hacía el trayecto de Londres a Amsterdam.

<https://www.youtube.com/watch?v=PbaIOh4smnM>

Referencias:

Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

Imágenes Internet.

Youtube